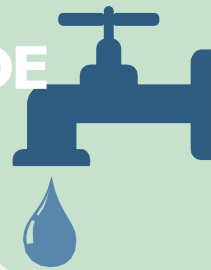


RECOMENDACIONES SOBRE PREVENCIÓN DE LEGIONELLA EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO



¿Qué es la legionelosis?

La legionelosis es una enfermedad causada por una bacteria llamada *Legionella* que vive de forma natural en el medio acuático y puede crecer en unas condiciones de temperatura (20 a 50 °C).

¿Cómo se transmite?



La transmisión de la bacteria se produce siempre por vía respiratoria, inhalando pequeñas gotitas de agua que esté contaminada.

NO se transmite por ingestión de alimentos o agua.
NO se transmite de persona a persona.
NO se transmite de animal a persona.

Tienen más riesgo de contraer la legionelosis las personas mayores de 65 años, fumadores, con enfermedad pulmonar crónica, con el sistema inmunitario debilitado o con otras enfermedades como diabetes, insuficiencia renal o hepática.

¿Puede producirse el contagio en domicilio?

SÍ



Las instalaciones de un edificio donde la *legionella* puede crecer son:

- Elementos terminales de ducha y salidas de grifos.
- Bañeras de hidromasaje.
- Fuentes y accesorios decorativos con agua.
- Tanques de agua caliente y calentadores de agua.
- Riego por aspersión.
- Nebulizadores.
- Aparatos de terapia respiratoria.

Medidas preventivas a adoptar en edificios y viviendas



Depósitos, aljibes o tanques de reserva de agua fría de consumo humano: comprobar el estado de su estructura; proteger del calor excesivo y contaminación; renovar de forma continua el agua y limpiar y desinfectar al menos una vez al año.



Sistemas centralizados de agua caliente: establecer un programa de mantenimiento de limpieza de tanques y tratamientos desinfectantes anuales de carácter preventivo, realizado por la comunidad o concertándolo con una empresa autorizada.



Termos eléctricos o calderas de combustión con acumulador de agua: mantener la temperatura del acumulador por encima de los 60°C y no apagarlo en horario nocturno.



Grifos y duchas: utilizar difusores de gota gruesa; desmontar difusores y/o filtros para desinfectarlos, al menos una vez al año y eliminar incrustaciones de cal; dejar correr el agua unos minutos en grifos de ducha de poco uso una vez a la semana.



Riego por aspersión: limpiar y desinfectar los aspersores al menos una vez al año y evitar la acumulación de residuos.



Nebulizadores y humidificadores: usar según las pautas de limpieza y desinfección incluidas en las instrucciones de uso y mantenimiento del fabricante.